

DISCURSOS PRONUNCIADOS EL 2 DE DICIEMBRE* (Cont.)

Por el Dr. SOLÓN NÚÑEZ

Secretario de Salubridad Pública y Protección Social de Costa Rica

Coincide el Día Panamericano de la Salud con la inauguración del Segundo Congreso Internacional de Hospitales que se celebra en Lima. Yo he sentido profundamente no poder asistir. Ayer pasó por nuestro aeropuerto el Ministro de Higiene y Asistencia de México y posiblemente todos los dirigentes de la Sanidad de América se den cita en la bella capital del Perú.

Tuve el privilegio de ser en 1928 con el doctor Paz Soldán, con ocasión de la Octava Conferencia Sanitaria Panamericana, uno de los propugnadores de una nueva ideología hospitalaria que Costa Rica había incorporado ya, que México acaba de incorporar y que no obstante su majestad la rutina y la oposición de los intereses creados tan fuertes y tan preponderantes en algunos países, hasta constituir un Estado dentro del Estado, ha de salir del Congreso de Lima con vitalidad suficiente para imponerse a todos los países de la América: me refiero a la intervención del Estado en la dirección, organización y funcionamiento de los hospitales.

Recalquemos en este 2 de diciembre de 1944, la cooperación de la América toda en el bienestar de cada uno de sus pueblos.

Las Once Conferencias Sanitarias Internacionales celebradas en distintas capitales de América han trazado, de acuerdo con los progresos de la medicina y de la higiene y con la evolución del mundo, las rutas a seguir en persecución del bienestar de los pueblos. La Unidad Sanitaria de América ha precedido a su Unidad Política. La cooperación de los Estados Unidos en el progreso médico-social de Costa Rica, para sólo referirnos a nuestra patria, ha sido elocuente y generosa. A la Fundación Rockefeller corresponde el privilegio de haber dado en 1914 el primer paso. A ella tocó despertar hace ya un cuarto de siglo la conciencia sanitaria del país. Nuestro territorio fué recorrido en todas direcciones para llevar a cada pueblo, a cada familia y a cada individuo la buena nueva de la preocupación de la higiene personal y pública y con ella la droga para curar sus dolencias y los elementos para evitarlas. La prensa y el radio supieron poco de estas actividades, pero ellas debieron haber influido benéficamente en nuestras estadísticas de morbosidad y de mortalidad. Bien compenetrada la Fundación Rockefeller de que sin técnicos no es posible realizar ninguna obra de valer, trajo a nuestro país médicos, especializados en salud pública como los doctores Shapiro y Molloy; ingenieros sanitarios de primera línea como Magoon; epidemiólogos insignes como Heiser; laboratoristas como Russel y Taylor, al mismo tiempo que hacía facilidades a costarricenses para especializarse en bacteriología como el doctor Oscar Vargas; en estadística vital

* Otros discursos aparecerán en el BOLETÍN de marzo, 1945.

como don José Guerrero; en ingeniería como don Samuel Sáenz y don Enrique Volio.

La colaboración de la Oficina Sanitaria Panamericana de la cual es director por la voluntad de todos los pueblos de América, el doctor Cumming, ha sido permanente y sabia. Esta organización está siempre pronta a venir en nuestra ayuda para despejar nuestras dudas; técnicos suyos visitan constantemente el país, como los doctores Murdock y Donovan; del ingeniero Dashiell son los mejores planos y estudios para la provisión correcta de agua potable para la ciudad. A expensas tuyas nuevos técnicos han recibido su preparación. A su paso por Costa Rica hace dos días, el doctor Cumming ha ofrecido facilidades para la especialización de dos enfermeras, una en fisioterapia y otra en dietética.

Desde hace tres años colabora intensamente con el Gobierno de Costa Rica el Gobierno de los Estados Unidos al través del Servicio Cooperativo Interamericano de Salud Pública. Con su ayuda material y técnica se han construído nueve edificios para unidades sanitarias; se proveyó de cloacas a la ciudad de Heredia; se higienizó un sector de Limón; se dió al Instituto del Cáncer edificio propio; se ha hecho una extensa labor de saneamiento del suelo en diferentes lugares; se construye la alcantarilla "El Lantisco" y tendrá en breve agua potable y en mayor cantidad la ciudad de San José. Hasta ahora el Servicio Cooperativo Interamericano de Salud Pública ha invertido alrededor de tres millones de colones en Costa Rica.

En el programa para los años sucesivos figuran algunas cañerías, equipo y provisión de personal para unidades sanitarias; mayor amplitud de los trabajos de saneamiento superficial; la construcción de salas de emergencia en dos o tres lugares apartados de la República. El Servicio Cooperativo ha sentido también la necesidad de preparación de técnicos concediendo becas para especializaciones en ingeniería sanitaria, en estadística vital y en enfermería. Ninguno de esos trabajos—y mejor que así sea—ha sido realizado con fondos exclusivos del Servicio Interamericano de Salud Pública; en todo está, grande o pequeña, la colaboración del Gobierno, de los municipios y de los individuos. La cooperación que el Servicio Interamericano de Salud Pública presta a Costa Rica en pro de su bienestar repercute en el bienestar de los Estados Unidos y en el bienestar del mundo, ya que a la hora de ahora, ningún país puede vivir ni en lo político ni en lo económico, ni en lo sanitario, la vieja política de caracol de las pasadas generaciones.

Por el Dr. NACIANCENO ROMERO Y ORTEGA

Director General de Sanidad de Chile

Junto a la floreciente situación de prosperidad que dentro de un pertinaz y patriótico afán de progreso vienen laborando desde tiempo